NAPOLEÓN ANTELO: El archivista de la Casa Suárez Hnos.

El solitario archivo histórico de la Amazonia

El Archivo Histórico de la Casa Nicolás Suárez Hnos., que se encuentra en la ciudad fronteriza de Guayaramerín, es el único testimonio de la época de la Goma en el Noroeste de Bolivia. El Imperio del Caucho, como calificó a ese emprendimiento industrial, el investigador Roger Becerra Casanovas, se extendía por 64.000 Km2 y era dueño de 2.000 empleados que controlaban el trabajo de miles de siringueros en las estradas gomeras. Dramáticas narraciones dan cuenta de la sacrificada vida en las barracas y la dura faena del rayado del arbol de la leche blanca en las estradas, para producir las bolachas de goma que se exportaban al mercado internacional y que fue el motivo de la ambición de nuestros vecinos, asentados en Brasil, que impulsaron una campaña separatista para apoderarse de los ricos territorios en el Acre, con el apoyo abierto de aquel poderoso país.

El Archivo de la Casa Suárez, memoria de esa época de oro, quedó olvidado en la población de Cachuela Esperanza, desde donde fue rescatado, en 1976, por los historiadores Fernando Cajías y Jorge Cortés, apoyados por el experto español Pedro José Barbáchano, que lo depositaron en el procemio del Palacio de "Hombres Notables del Beni", que mandaron construir, en 1977, los filántropos esposos Aldo Bravo Monasterio y Hortensia Suárez. Posteriormente (2002) se construyó un edificio diseñado por el arquitecto Alfredo Añez, para el Archivo financiado por el BID, aunque curiosamente no se logró instalar el archivo, hasta que en 2005 una misión de profesores y alumnos de la UMSA, dirigida por Pilar Gamarra y el autor de esta nota, logró completar esa tarea.

Cuando veíamos asombrados los testimonios de esa época de oro, que abarcan siempre teníamos una gran interrogante: ¿quién fue el archivero de la Casa Suárez? En ningún documento pudimos ver

Napoleón Antelo

al responsable, que organizó el archivo y mantuvo escondido su nombre, sus antecedentes, su trayectoria y sus sueños.

La Guía Promocional de Pando de Teddy Farachol Arzabe

Esa incógnita fue develada recientemente, en un viaje que hicimos a Cobija, en ocasión de la Feria Internacional del Libro. En esa oportunidad, el escritor Teddy Farrachol Arzabe, director de la Revista Patití, generoso como es, me obsequió la Guía promocional de Pando 2013. Comercio, industria, turismo, cultura, profesionales, servicios, banca instituciones. 2012-2013, editada en Cobija el 2012, escrita para "hacer conocer a Bolivia y al mundo la producción creatividad y esfuerzo de su gente en la productividad de sus recursos naturales como la goma, la castaña, la madera y tantos otros productos que se generan para el Estado". Pero, ese directorio de instituciones y profesionales, está matizado de valiosa información histórica sobre dieciseis "personas que cimentaron la historia de Pando" y una "Biografía de Napoleón Antelo, fundador de El Sena" (pp. 174-176), un hombre singular que tuvo un notable des-

empeño. Muchos de de esos personajes son célebres por su obra, por ejemplo José Manuel Pando, Antonio Vaca Diez, Nicolás Suárez y el Tgral. Germán Busch Becerra, que comparten honores con maestras, médicos, sindicalistas, comerciantes, matronas, políticos e intelectuales. Entre ellos rescato la figura de Ernesto Nishikawa Pardo, descendiente de la primera generación de japoneses que tuvo destacada trayectoria, fundando Radio "Cobija" y la Biblioteca "La Paz", dato de importancia para documentar nuestro estudio en curso sobre la Historia de las Bibliotecas en Bolivia.

El Archivero de la Empresa "Suárez Hnos."

Napoleón Antelo nació en Manoa, Provincia Federico Román, del Departamento Pando, en 1930. Falleció en El Sena, Provincia Madre de Dios, del mismo departamento, el 25 de septiembre de 2011. Hijo de madre soltera, pasó su infancia en Villa Bella, población fronteriza del Beni, donde vivió hasta el fallecimiento de su madre, siendo recogido por su tío Osvaldo Apuri. Se trasladó a Santa Rosa del Abuná acompañando a su tío, al ser designado éste como Jefe de Aduana. De allí pasó a Riberalta, en 1939, ingresando por primera vez a un colegio. A los 14 años conoció a su padre, maestro rural en Cachuela Esperanza. Fue becado, en virtud de sus notas, a la Escuela de Artes y Oficios "Pedro Domingo Murillo" de la ciudad de La Paz, para estudiar Mecánica y Electricidad, carrera que no logró concluir, pues en 1952 ingresó a la Academia de Policías, retornando luego a Cachuela Esperanza, en 1953.

En esa pujante población consiguió trabajo, dado sus conocimientos de electricidad, en la maestranza de la empresa Suárez Hnos., en la sección de Luz y Fuerza, que proporcionaba energía a la ciudad con sus poderosos motores a gas, bajo el mando de Napoleón Solares, gerente de la empresa de esa época.

Sin embargo, la Casa Suárez observó que Napoleón Antelo era un empleado responsable y con cierta preparación, instruyendo su promoción al área administrativa, como Encargado de Archivo de la Empresa. Allí conoció el movimiento de los libros y organizó el Archivo en series de correspondencia de negocios, correspondencia privada, y el Archivo de Contabilidad. Posteriormente fue transferido a la sección de Contabilidad como auxliar y liquidador de caja, que le permitió manejar toda la contabilidad y el movimiento de personal, tanto en las barracas como en la oficina matriz de la empresa. Fue transferido a la Barraca de El Sena, como auxiliar de contabilidad y encargado de almacenes, atendiendo los requerimientos de las barracas de la empresa desplegadas a lo largo de los ríos Madre de Dios, Manupare y Manurimi. (1956-1960).

En esa circunstancia se produjo la liquidación de la empresa, permanenciendo en la Barraca de El Sena, donde vivían 40 familias. La empresa le propuso entregarle la propiedad valuada en 20 millones de pesos, como compensación por sus años de servicio, siendo acreditado como propietario en 1963, pero tuvo que reintegrar 8 millones pues su liquidación ascendía a 12 millones. Trabajó con esa propiedad explotando la castaña por 21 años. En 1994 se realizó la primera elección municipal de El Sena que no contaba con edicio propio. En 1995 fue elegido alcalde Napoleón Antelo. Durante su gestión gestionó la transformación de la antigua Barraca de su propiedad en una población civil, anhelo concretado el 1° de septiembre, cuando fue reconocida como capital de la provincia El Sena.

Luis Oporto Ordóñez

Nicolás Suárez Callaú